MONTFALCÓ

La ermita de Santa Quiteria y San Bonifacio de Montfalcó se encuentra levantada en un bello e increíble asentamiento en el lado sur del Congosto de Mont-rebei. Se emplaza a escasos 15 o 20 minutos del citado pueblo deshabitado, siendo accesible por un enriscado y bello camino que parte del mismo centro de la otrora población y desde el que se aprecian continuamente las maravillosas formaciones del citado congosto, emplazándose sobre un afilado escarpe rocoso encima del embalse de Canelles.

Ermita de Santa Quiteria y San Bonifacio

L EDIFICIO presenta planta rectangular muy irregular, en función de su acomodo al estrecho resalte rocoso en el que se asienta. Se culmina en sendas cabeceras planas, la de la nave principal y la de una lateral anexa a la anterior a modo de capilla, si bien durante la realización de las obras se descubrieron unos sillares en curva –visibles también exteriormente– que denotan un ábside semicircular, posiblemente restos de su primigenia configuración. Todo el edificio está construido con cantería toscamente trabajada, dando lugar a un mampuesto muy desigual aunque con algunos elementos de interés, en especial alguno de los vanos. Ermita que por su

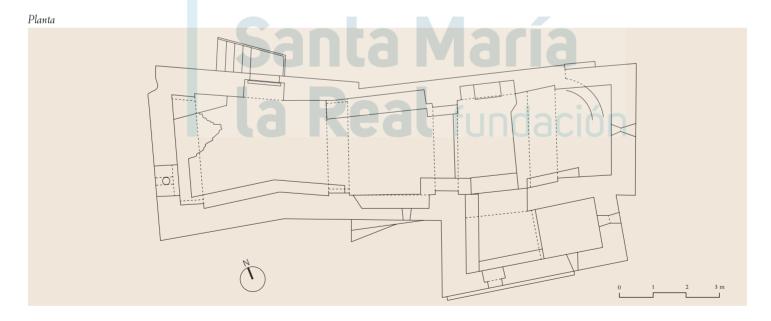
estructura, situación, construcción y componentes se fecha hacia mediados del siglo XI, si bien en las siguientes centurias ha sufrido pequeñas reformas y transformaciones.

Su exterior se configura por los mencionados muros de mampuesto, en los que apenas hay detalles de interés a excepción de las dos ventanas de arco de medio punto de los dos ábsides, la del central de doble derrame y la del lateral apenas sugerido éste, así como otras de diversa factura —abocinadas y arquitrabadas— y época —medieval y modernas— en el muro sur, que mira y se levanta sobre el vertical precipicio. Mayor interés contiene el muro norte donde se abre —por









necesidad de asentamiento en tan escabroso terreno, sin responder a las tipologías habituales que la sitúan en el lado sur— la puerta de ingreso de arco de medio punto; así como el occidental en el que un tanto desplazada del eje central —por imperativos también del lugar de construcción— se ubica una bella ventana geminada de gusto y factura lombarda, com-

puesta por dos arcos de medio punto que apean en un capitel trapezoidal y fuste cilíndrico, sobre la que se sitúa otro vano en forma de ojo de buey de hechura moderna.

Respecto a su interior destaca su nave de planta irregular cubierta por bóveda de cañón, espacio dividido en tres tramos por sus correspondientes arcos fajones que descansan



Interior, hacia la cabecera

sobre toscas y adosadas pilastras, a las que se añade la zona del arco presbiterial y el ábside propiamente dicho, plano con ventana de doble derrame, en la que se conserva pintada –como en el resto de la nave– alguna de las cruces de consagración. Junto a ésta, en el primer tramo de la nave, está la segunda cabecera a modo de capilla, cubierta asimismo con bóveda de cañón y con ábside también plano en cuyo centro se encuentra la mencionada ventana de arco de medio punto, nave en la que todavía se conservan, en sus paños laterales, algunas arcuaciones murales así como unos bancos corridos, abriéndose en el muro de los pies la referida ventana geminada inscrita en un arco de medio punto perfectamente delimitado.

Texto: JLAF - Fotos: AGO - Plano: CAT

Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 513-514; Aramendía, J. L., 2001a, pp. 45-47; Iglesias Costa, M., 2003-2004, 3, pp. 102-107.



Interior, hacia los pies

Ventana ajimezada



